

vos, á la vez que el sentimiento entrañable de innumerables refacciones que con su cierto trato y cristianas virtudes se supone.

A su desconsolado esposo Dr. José Ria, hijos, madre y demás parentes hoy lloran affligidísimos tan irreparable pérdida, enviamos nuestro sentido pésame asociándonos al justo dolor en que han sumidos.

¡Descanse en el Señor la que fué buena hija y buena madre como amó su esposo y dame de escogidas virtudes su corazón cristiano atesoraba!